

## “La transfuncionalidad de los discursos: discurso periodístico y discurso literario”

María del Carmen Ruiz de la Cierva  
Universidad CEU San Pablo de Madrid

### Resumen

Por transfuncionalidad de los discursos se entiende el intercambio de funciones de discursos o de partes de discursos, que pueden funcionar bien como discursos de clases distintas de la propia, bien pueden ser insertos en discursos de otras clases diferentes de aquella a la que pertenecen. La transfuncionalidad es un componente de la transversalidad interdiscursiva que ha planteado Albaladejo en el ámbito del análisis interdiscursivo y de la literatura comparada (en su dimensión de la comparación de discursos literarios y discursos no literarios). La transfuncionalidad es un intercambio de funciones dentro de las relaciones de interdiscursividad, relaciones entre discursos concretos, entre clases de discursos e incluso entre disciplinas que se ocupan de los discursos.

Gracias a la transfuncionalidad un discurso retórico puede ser parte de una obra narrativa, como sucede, por ejemplo, en *el Quijote*, o una carta puede ser parte de una novela, como es el caso de *Les liaisons dangereuses* o de *Pepita Jiménez*; como contrapartida, un cuento puede funcionar como un artículo periodístico o un poema puede ser parte de un discurso retórico. Nuestro planteamiento de la transfuncionalidad se centra en las relaciones entre discurso periodístico y discurso literario con el fin de explotar la presencia de lo literario en el periodismo y la vitalidad periodística de muchos discursos literarios.

Las relaciones entre literatura y periodismo han sido ya ampliamente estudiadas, especialmente en lo que de subjetivo y de creación personal puede tener el periodismo de opinión (artículo, columna, crónica), y en lo que de realidad, más o menos ficcionalizada, puede tener cualquier texto literario-poético.

En este trabajo estudiaremos las posibilidades de intercambio discursivo entre estos dos tipos de discurso, atendiendo especialmente a sus funciones.

La finalidad es poner de manifiesto que la vida de los seres humanos se desarrolla entre una gran variedad de discursos afectados de transfuncionalidad, que permite la comprensión mediante su pluralidad discursiva, la pluralidad de sus voces, su polifonía.

Palabras clave: Transfuncionalidad, Interdiscursividad, Literatura, Periodismo.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Este trabajo es resultado de una investigación realizada en el proyecto de I+D+i de referencia FFI2010-15160, concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Las funciones intercambiables entre unos discursos y otros, tienen la capacidad de acortar las distancias entre el texto periodístico y el literario, explicar las diferencias y permitirnos entender el mundo. Ese mundo que a través del lenguaje podemos encontrar representado en todas sus facetas de un determinado momento cultural porque el lenguaje es comunicación. Es a través del lenguaje como nos expresamos, nos relacionamos, nos informamos y conectamos con nuestro entorno, es decir, nos comunicamos. La comunicación y la sociedad están estrechamente vinculadas e interrelacionadas hasta el punto de que todo grupo humano intercambia ideas, emociones, opiniones, información dentro de un sistema comunicativo. Es en ese sistema en el que las diferentes funciones que realiza el lenguaje dentro de cada discurso ofrecen la posibilidad de profundizar en sus características e involucrarse en un mensaje global formado por varios tipos de discurso que amplían y completan una determinada comunicación.

Las redes de textos que se trasvasan de unos discursos a otros como una de las manifestaciones de la interdiscursividad y de la interculturalidad, es decir, la intertextualidad como conjunto de relaciones inter-textuales en el ámbito literario y periodístico, y también como interculturalidad o transversalidad cultural planetaria, se amplía ahora con el concepto de interfuncionalidad.

En esta transfuncionalidad e interfuncionalidad, es decir, en el ejercicio de funciones del lenguaje dentro de un discurso más allá de las funciones que le son propias por su tipo concreto de discurso y en el intercambio de funciones entre unos discursos y otros, propias de unos y de otros, se puede explicar lo real y lo irreal que caracteriza la propia existencia humana.

La intertextualidad constituye al día de hoy uno de los campos de estudio más importantes en el ámbito de la teoría literaria y de la cultura en general por su trascendencia en el seno de las complejas y a veces paradójicas estructuras de nuestras sociedades modernas (Camarero, 2008). Se trata de un concepto entendido como una forma de interdiscursividad (Albaladejo 2005). Albaladejo afirma:

“En mi planteamiento de la interdiscursividad, considero que la intertextualidad, consistente en el paso de elementos microestructurales, macroestructurales y referenciales de unos textos a otros, puede ser considerada como un fenómeno de relaciones discursivas que puede ser englobado en el más amplio fenómeno de la interdiscursividad, como una forma de realización de esta, sin que agote el campo de posibilidades de la interdiscursividad” (Albaladejo, 2010).

Por tanto, la transversalidad interdiscursiva basada en la interdiscursividad, consiste en las relaciones que existen entre los discursos concretos, en su producción y en su interpretación, y también entre las distintas clases de discursos literarios y periodísticos (y otros), entre los géneros literarios y no literarios, entre los textos literarios y no literarios; dichas relaciones existen incluso en el caso de que

no se produzcan influencias de unos discursos en otros, pues un discurso se define no solamente por lo que es, sino también por lo que no es. En relación con la transversalidad interdiscursiva hay que tener en cuenta el concepto de transfuncionalidad:

Es el intercambio o desplazamiento de funciones de discursos (o de fragmentos de discursos), que pueden funcionar como discursos de otras clases o géneros distintos de los propios o insertarse en discursos de otras clases o géneros. La transfuncionalidad se establece sobre las relaciones de transversalidad interdiscursiva entre discursos concretos y entre géneros literarios o clases discursivas no literarias. Por la transfuncionalidad un discurso no literario puede funcionar como discurso literario o como parte de un discurso literario o un discurso literario puede ser parte de un discurso no literario (Albaladejo, 2010).

Hemos comentado ya que el modo más usual y sencillo de comunicación es el lenguaje natural y es precisamente esa naturalidad la que produce esos diferentes discursos que usados tanto a través del periodismo como de la creación literaria, facilitan la representación del mundo, real o ficticio, con el punto de referencia necesario y obligado que permita su inteligibilidad.

De tal manera, diferentes clases de discursos construyen el texto literario integrados dentro de su estructura y formando parte de ella. Estos tipos de discurso pueden funcionar como tales, con propia identidad fuera del texto global en el que se encuentran. Su función integradora dentro de una estructura y una trama no les impide conservar su identidad aunque puesta al servicio de la creación literaria (Albaladejo Mayordomo, 2009: 9-13). Las mayores posibilidades las ofrece el género narrativo. Baquero Goyanes (1975) explica las múltiples posibilidades de construcción de la novela y Senabre (2005) considera que la novela es un género de aluvión por la diversidad de las formas que se incluyen en su desarrollo. En una novela se pueden integrar cartas, discursos políticos o retóricos, reflexiones propias del ensayo así como recuerdos o hechos de una biografía, por ejemplo. En todo caso, el género que predomina es el narrativo aunque también puede tener páginas llenas de lirismo. Sus elementos pueden hacer referencia al mundo ficcional o al mundo real (Albaladejo Mayordomo, 1992; Rodríguez Pequeño, J., 2008) más o menos ficcionalizado por la creación propia del arte que se realiza con palabras. “La novela puede contener personajes y hechos reales, históricos, junto a personajes y hechos de ficción, siendo así que el conjunto de unos y otros resulta ficcional, al atraer la ficción a su estatuto e incorporar al conjunto ficcional de la novela los elementos procedentes de la realidad, de la historia, que se integran en la ficción y se hacen novela” (Albaladejo Mayordomo, 2009).

La narrativa como género, y especialmente la novela, tiene una capacidad especial y mucho mayor que otro género para usar elementos históricos integrándolos y asimilándolos con diferentes

modalidades de existencia referencial (Rodríguez Pequeño, M., 2004). De tal manera, la novela histórica y la novela con parcelas o componentes procedentes de la historia se ha consolidado y ha llegado a alcanzar un alto grado de aceptación por los lectores. En una representación teatral del género dramático podemos encontrar discursos diferentes incorporados igualmente al espectáculo sin que la representación deje de ser género dramático por ello, pero las posibilidades de encontrar diferentes funciones del lenguaje en otros textos integrados no literarios, es menor que en el texto narrativo.

Algo semejante ocurre con el texto periodístico aunque, en este caso, los diferentes tipos de discurso y sus diferentes funciones pueden encontrarse formando parte de la comunicación global periodística pero en textos separados por su contenido y estructura, aunque no necesariamente. Una comunicación periodística puede desempeñar una función propia de un texto retórico, o lírico, o epistolar, por ejemplo. Se produciría la separación como consecuencia del espacio limitado en esta forma de comunicación. La diferencia esencial sería solo de economía espacial.

La pluralidad de voces de la que hablaba Bajtín (1988) se refiere no solo a la variedad de los personajes sino también a los diferentes tipos de discursos y por ello se puede hablar igualmente de transfuncionalidad plural o de la pluralidad funcional de los diferentes discursos integrados. Pluralidad explicada por la posibilidad de acoger distintas clases discursivas en un discurso que se da nombre global al conjunto por su predominio.

Ni el texto periodístico corre el riesgo de perder su capacidad comunicativa por el hecho de elaborarse con personalización estética, ni el texto literario corre el riesgo de perder su poeticidad por basar su creación en la realidad.

Tanto el periodista como el creador literario coinciden en que su instrumento de trabajo es idéntico: el lenguaje que ambos lo usan para transmitir su percepción de la realidad, aunque dicha percepción esté más o menos ficcionalizada según la creación típica de cada uno, pero siempre será una creación al servicio de la comunicación y en todos los casos es posible la pluralidad de tipos diferentes de funciones en tipos diferentes de discursos dentro de una determinada estructura. Esta posibilidad es igualmente compartida por el periodismo y la literatura: la interferencia de textos varios no anula ni entorpece la unidad y predominio global del discurso principal o dominante.

Es de interés tomar en consideración, a propósito de la ficción en los artículos periodísticos, la polémica periodística que tuvo lugar a partir de un artículo publicado por Francisco Rico en *El País* sobre la prohibición de fumar, en la que han participado Javier Cercas (*El País*) y Arcadi Espada (*El Mundo*), martes, 15 de febrero de 2011. El artículo de Arcadi Espada tiene una clara intención retórica

y en él se mezcla con total evidencia una función aclaratoria con una función informativa y una defensa ante el trato equivocado y miserable que ha recibido Cercas al intentar mezclarlo con el tráfico de personas. Es una columna de opinión que no se limita, en este caso, a opinar.

Vamos a centrar nuestras reflexiones en el ámbito de la comunicación por tratarse de un congreso precisamente sobre ella. Y, como ya hemos anunciado anteriormente, dicha comunicación se ve ampliamente favorecida por las posibilidades de transfuncionalidad de los discursos en sus manifestaciones periodísticas y literarias. Este hecho que se produce naturalmente en el uso habitual del lenguaje, lo vamos a separar artificialmente de sus manifestaciones para poder observar la enorme importancia del intercambio de funciones entre los distintos tipos de discursos y muy especialmente en el mundo digital, que resulta imprescindible en nuestra sociedad actual con el uso ya obligado y necesario de las nuevas tecnologías del mundo de Internet (García Yruela, 2003; Sánchez Taberno, 2004).

El hombre aspira a perpetuar su pensamiento, sus actos, sus sentimientos. Transmite así su herencia cultural, primero de forma oral, después con la escritura y en la actualidad con el sonido y la imagen añadidos. Estos medios son utilizados de forma peculiar por el escritor y el periodista.

Una coincidencia importante es la misión de los intermediarios entre su observación de la realidad, su procesamiento y su traslado a unos mensajes a la sociedad de la forma más honesta posible. Los escritores, tanto literarios como periodistas, alimentan de información a millones de receptores y esto supone un acto de responsabilidad a la hora de recoger hechos, narrar situaciones, interpretarlos y describirlos. Con la escritura ambas creaciones captan la realidad y la presentan a unos plurales receptores con un intercambio ficticio de mensajes sobre esa realidad. Y es ficticio porque el receptor es sujeto pasivo al recibir una información absolutamente de manera unidireccional, sin posibilidad de comunicación y que depende exclusivamente del emisor.

Esta situación de inferioridad receptiva en ese supuesto diálogo informativo surge de la utilización por parte del creador de las técnicas propagandísticas en las que la forma, la presentación, puede con el contenido de tal manera que se introducen intencionadamente hechos u opiniones que inducen al receptor a ponerse de parte de las ideas e intereses del informador. Por ello, se produce una serie de desequilibrios en el proceso de comunicación que supone que, de una manera intencionada o involuntaria, la balanza se decante a favor del emisor. Es el creador quien selecciona lo que escribe, tanto en su creación literaria como en su creación periodística, sin olvidar que la estética es mucho más imprevisible que la periodística estrechamente relacionada con la retórica por su intención persuasiva (Ruiz de la Cierva, 2006).

En todo caso, los emisores tienen conocimiento de que el camino que siguen los textos desde que se inicia el proceso de comunicación es inverso a la percepción del receptor. El emisor se pregunta qué quiere decir y una vez que lo sabe, se plantea cómo lo dice. El receptor se deja atraer por el cómo y, finalmente, se decide a leer, ver o escuchar.

La reflexión anterior nos conduce a la conclusión de que el contenido de lo que se escribe no llega a la sociedad de manera directa sino a través de intermediarios como ya hemos aludido. Estos intermediarios son los encargados de observar la realidad, procesarla y trasladarla de la manera más honesta posible a la sociedad, a través de sus textos. Es inevitable, sin embargo, tener en cuenta los filtros de la información, creativa o periodística. Los emisores seleccionan la realidad que comunican porque no es posible mostrarla en su totalidad y, por otra parte, se jerarquiza esa selección y se traduce en una interpretación de dicha realidad en consonancia con la estructura de poder que manda en el medio de comunicación. Lo que ocurre es que los escritores literarios pueden permitirse el lujo de ser relativamente inconscientes en esa selección, amparados en la ficción, mientras que los periodistas deben hacer uso de una responsabilidad más concreta de aquello que comunican.

Otra diferencia que separa a escritores de literatura y a periodistas es su diferente relación con el receptor. El primero disfruta de mucha más libertad en cuanto a tiempo, espacio y conexión con los receptores. El segundo se dirige a todos o a un público más plural y más amplio. El conjunto de receptores a los que está dirigido el discurso o texto periodístico se caracteriza por lo que el profesor Albaladejo Mayordomo denomina poliacroasis, es decir, “por su audición plural, por ser un auditorio plural, un conjunto de oyentes diversos que realizan múltiples actos de audición/interpretación del discurso, tantos actos como sujetos de los mismos, es decir, oyentes hay” (Albaladejo Mayordomo, 1998-99: 5-20; 2000: 15). De tal manera que el discurso retórico de lenguaje periodístico, sea del género que sea<sup>2</sup>, supone un espacio comunicativo en el que está plenamente establecida la poliacroasis. Por tanto, la poliacroasis oratoria no se refiere solamente a las distintas funciones del oyente del discurso retórico, según tenga que tomar o no una decisión, sino también a las diferencias que evidentemente existen entre los oyentes de un discurso en cuanto a su ideología, condición social y nivel cultural. El destinatario del texto retórico de lenguaje periodístico es, por lo general, de carácter colectivo y su competencia para la comprensión del discurso no tiene que ser homogénea por necesidad ni tampoco simétrica con la competencia del emisor, el texto periodístico puede conseguir su efecto aunque el destinatario posea solamente competencia lingüística común.

---

<sup>2</sup> Para el estudio de los géneros oratorios clásicos, véase Albaladejo Mayordomo, 1991: 53-57; 1999: 55-64; 2000: [www.tonosdigital.com/](http://www.tonosdigital.com/) y Ruiz de la Cierva, 2008.

El periodista tiene importantes limitaciones con el espacio y con el tiempo, especialmente con la noticia por su instantaneidad, pero también con las otras formas textuales periodísticas, ya aludidas, artículo, columna y crónica que son precisamente las que tienen mayores posibilidades de conectar con la creación literario-poética.

Un aspecto peculiar del mensaje periodístico consiste en la consideración por parte del emisor de que la atención de la mayoría de los lectores de un periódico es distraída y volandera, y que salta de un tema a otro, de un asunto a otro, buscando la novedad, hecho que no ocurre normalmente en la comunicación de un discurso retórico concreto y mucho menos con un discurso literario-poético. Consciente, pues, el periodista, del carácter disperso de los intereses del público al que se dirige, empleará su arte profesional en orientar a los lectores para conseguir, en primer término, que fijen su atención sobre determinados hechos desviándola de otros, y enseguida, que se formen acerca del asunto la opinión que a él le conviene fomentar. Ese arte profesional del periodista constituye la retórica propia de la democracia liberal o régimen abierto de opinión pública. Si el artículo editorial o, en todo caso, el artículo de tipo argumentativo, firmado o no, se propone atraer la atención del lector, fijarla, retenerla y conducirla hacia la conclusión deseada, no es otro, a final de cuentas, el objetivo que el periódico persigue mediante la información general que proporciona al público. A través de esta procura el periódico persuadir, arrimando el ascua a su sardina ideológica, y en tal sentido cabría afirmar que la información periodística es siempre tendenciosa, y tanto más cuanto mejor lo disimule. Operando bajo capa de neutralidad, afecta a todas las cuestiones del día, a lo que en cada momento es materia de común interés y generalizada expectativa, con lo cual alcanzará efectos indirectos de mayor amplitud y calado que los producidos por el alegato descubierto acerca de un determinado asunto (Ayala, 1985: 55-56). Este ideal periodístico de ser captado, entendido y asimilado por el lector, influye en su adecuación estructural textual, destinada a su utilidad y por ello la organización interna del texto busca sus propios mecanismos, diferentes en cada caso según la finalidad perseguida aunque participa en buena parte de los del discurso retórico<sup>3</sup>, sin olvidar, dadas las características del mensaje periodístico en particular, la distribución espacial del texto, su colocación, fundamental en este tipo de comunicación.

Lo que merece la pena destacar es el hecho de que tanto la literatura como el periodismo comunican sus textos de manera parecida aunque la creación y la recepción puedan ser muy distintas. Se trata de comunicaciones próximas en las que la eficacia comunicativa “depende de las habilidades de los emisores y utilizan elementos lingüísticos (texto), no lingüísticos (elementos visuales) y

---

<sup>3</sup> Para el estudio de la organización interna del texto retórico que puede servir de modelo al periodístico, véase Albaladejo Mayordomo, 1991: 43 ss. Para algunas características propias de la estructura del texto periodístico, véase Ayala, 1985: 41 ss.

paralingüísticos (sistema autónomo de comunicación como el tono, las diferentes tipografías, la evolución del relato, etc.)” (Martínez-Fresneda Osorio, 2011: 109).

Tanto el periodismo como la literatura se vinculan a los medios de comunicación para llegar al público aunque sus mensajes sean diferentes y, además, los emiten también de distinta forma aun en los mismos medios. Y, en cualquier caso, toda creación es palabra global que el lector llena de sentido según su conocimiento de la lengua y su experiencia personal, seleccionando los estímulos en función de su estado emocional, sus necesidades, su disposición mental, comparando esos estímulos, dándoles significación si es nuevo o lo ya designado si es conocido, llenando de significación y sentido y dando la respuesta adecuada.

Es necesario tener en cuenta el concepto y funcionamiento de la transversalidad interdiscursiva que hace posible la existencia de los elementos comunes en discursos pertenecientes a los distintos géneros y las distintas clases de discursos y que facilita las posibilidades de tomar en consideración las relaciones e interferencias entre géneros y clases discursivas literarias y no literarias como las periodísticas en este caso.

Precisamente la transversalidad interdiscursiva se asienta sobre factores que incluyen la distinción entre lo literario y lo no literario, pero que la trascienden por la existencia de relaciones transversales entre discursos literarios y periodísticos.

La transversalidad interdiscursiva puede explicarse a partir de criterios como el grado de intensidad del componente persuasivo, el grado de intensidad del componente elocutivo, el carácter medula de la polifonía y de la poliacroasis (Albaladejo, 1998), como componentes externos y como componentes internos de carácter comunicativo-discursivo, la presencia constitutiva de la construcción ficcional, la existencia de elementos comunicativo-audiovisuales en los discursos, las relaciones interdiscursivas de carácter cultural en el ámbito de la producción y en el de la recepción, la digitalización discursiva, etc.”(Albaladejo, 2010).

Un claro ejemplo de transfuncionalidad en sus relaciones de transversalidad interdiscursiva es el que se puede producir y de hecho ocurre con mucha frecuencia, entre el artículo periodístico o la columna de opinión y el cuento literario. En ellos es fácil la mezcla de géneros y de tipos de discurso periodístico y literario, así como la transfuncionalidad en uno y otro caso permaneciendo el tipo inicial sobre las funciones del otro tipo integradas en él cuyo elemento transfuncional suele ser, básicamente, la ficción más acusada en el cuento literario que en el texto periodístico, sin que por ello falte lo real en



el cuento y la ficción en el artículo o columna. La responsabilidad del escritor literario y del periodista les une en la búsqueda de esa creación beneficiosa para el bien común y el bien individual de las personas, tanto si se trata de su valor de poeticidad como si se trata de su capacidad de intensidad y condensación que, en cualquier caso, debe ser interesante.

El profesor Albaladejo (2011) observa y comenta cómo los seres humanos vivimos en medio de una galaxia de discursos y cómo nuestra vida en sociedad es posible gracias a todos estos discursos variados y múltiples de dicha galaxia. Existe, dice, “la necesidad del discurso”, pues sin él no es posible la existencia del ser humano en unas condiciones de comunicación normal con sus semejantes y tampoco de aprovechamiento social e individual de la literatura.

El discurso es un componente imprescindible en la sociedad. Gracias a él se establece, se desarrolla y se consolida la convivencia entre los seres humanos. Estos están envueltos en discursos, no solamente en la actualidad por la intensificación de la comunicación apoyada por distintas tecnologías, desde la imprenta a la tecnología digital, sino en periodos históricos anteriores, como la Antigüedad clásica o la Edad Media. Así, por ejemplo, en un mismo día un ateniense podía asistir a una obra de Sófocles, escuchar un discurso político, oír las noticias de los acontecimientos bélicos en los que estaba implicada la ciudad y comentar la actualidad. Quienes producen los discursos y quienes los reciben e interpretan necesitan orientarse en la galaxia discursiva, para lo cual son de un gran valor las clases de discursos no literarios y los géneros literarios, tanto los establecidos canónicamente como los que corresponden a los replanteamientos de la clasificación genérica literaria (Albaladejo, 2010).

El ser humano tiene la necesidad del discurso en su dimensión productora y en su dimensión receptora, en su convivencia general y en la parte de esta que es la convivencia comunicativa, y esa necesidad lo es de una pluralidad comunicativa en la que coexisten discursos de muchas clases, literarios y no literarios, periodísticos y no periodísticos, y de diferentes tipos en el caso de unos y otros, lo que hemos llamado anteriormente una galaxia de discursos. Por todo ello la interdiscursividad, el análisis interdiscursivo, la intertextualidad, la transversalidad interdiscursiva y la transfuncionalidad como intercambio o desplazamiento de discursos o de partes de discursos, nos facilita el mutuo entendimiento y la comunicación que permite una mejor comprensión del mundo y una mejor convivencia entre los hombres.

## Referencias bibliográficas

- \*Albaladejo Mayordomo, Tomás, *Retórica*, Madrid, Síntesis, 1989, primera reimpresión 1991.
- Semántica de la narración: la ficción realista*, Madrid, Taurus, 1992.
- “La poliacroasis como componente de la comunicación retórica” en *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 9-10, 1998-99, 5-20.
- “Los géneros retóricos: clases de discurso y constituyentes textuales” en Isabel Paraíso (coord.), *Téchne Rhetoriké. Reflexiones actuales sobre la tradición retórica*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1999, 55-64.
- “El texto político de escritura periodística: la configuración retórica de su comunicación” en Garrido Medina (Ed.), *La lengua y los medios de comunicación*, Tomo 1, Actas del Congreso Internacional, Universidad Complutense 1996, Servicio de Publicaciones, Madrid, 1999, 390-396. Y en *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 1, 2000, <http://www.ucm.es/info/circulo/>
- “Retórica y propuesta de realidad. (La ampliación retórica del mundo)” en *Tonos Digital*, 1, 2000, <http://www.tonosdigital.com/>
- “Retórica, comunicación, interdiscursividad” en *Revista de Investigación Lingüística*, 8, 1, 2005, pp. 7-24.
- “*E pluribus unus*: Discursos en la novela y discurso de la novela” en *Revista Ínsula de Letras y Ciencias Humanas*, octubre 2009, nº 754, pp. 9-13.
- “Literatura comparada y clases de discursos. El análisis interdiscursivo”, Conferencia plenaria inaugural del XVIII Simposio SELGYC, Alicante, 2010.
- “Accesibilidad y recepción en el discurso digital. La galaxia de discursos desde el análisis interdiscursivo” en *Un nuevo léxico en la red*, F. Vilches Vivancos (coord.), Madrid, Dykinson, pp. 15-28.
- \* Ayala, Francisco, *La Retórica del periodismo y otras retóricas*, Madrid, Espasa Calpe, 1985.
- \*Bajtín, Mijail, *Teoría y estética de la novela*, trad. de Helena S Kriukova y Vicente Cazcarra, Madrid, Taurus, 1988.
- \*Baquero Goyanes, Mariano, *Estructuras de la novela actual*, Barcelona, Planeta, 1975.
- \*Camarero, Jesús, *Intertextualidad. Redes de textos y literaturas transversales en dinámica intercultural*, Barcelona, Anthropos, 2008.
- \*García Yruela, Jesús, *Tecnología de la comunicación e información escrita*, Madrid, Síntesis.
- \*Martínez-Fresneda Osorio, Humberto, “La comunicación, base de toda creación periodística y literaria” en *Entre la ficción y la realidad. Perspectivas sobre periodismo y literatura*, Ignacio Blanco Alfonso y Pilar Fernández Martínez (coord.), Madrid, Fragua, 2011.
- \*Rodríguez Pequeño, Javier, *Géneros literarios y mundos posibles*, Madrid, Eneida, 2008.

\*Rodríguez Pequeño, Mercedes, “La novela histórica culturalista”, *Siglo XXI, Literatura y cultura españolas*, 2, pp. 219-238.

\*Ruiz de la Cierva, M. C., “Estudio contrastivo de estructuras *poiéticas* compartidas entre el discurso periodístico y el literario en la era digital” en *Comunicación y desarrollo en la Era digital*, sección temática Estudios sobre el discurso en Medios, géneros y transgéneros (2), AE-IC (Asociación Española de Investigación de la Comunicación), CD, Málaga, 2010.

---“Los géneros retóricos desde sus orígenes hasta la actualidad” en Revista digital de Retórica: *Rhêtorikê (Quick Rhêtorikê)*, nº 00, marzo de 2008. Disponible en:

<http://www.rhetorike.ubi.pt/00/index.html>

[http://www.rhetorike.ubi.pt/00/pdf/carmen-los\\_generos\\_retoricos.pdf](http://www.rhetorike.ubi.pt/00/pdf/carmen-los_generos_retoricos.pdf)

---*Estudios sobre Retórica*, 2008: <http://www.ensayistas.org/critica/retorica/>

---“Influencia de la retórica en el discurso periodístico” en *Retórica, Literatura y Periodismo*, José Antonio Hernández Guerrero, M<sup>a</sup> Carmen García Tejera, Isabel Morales Sánchez y Fátima Coca Ramírez (Eds.), Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz, 2006, pp. 81-92.

\*Sánchez Tabernero, A., “Los medios de comunicación y la sociedad del futuro” en *Nuestro Tiempo*, 2004, nº 601-602, pp.23-37.

\*Senabre, Ricardo, *Metáfora y novela*, Valladolid, Cátedra Miguel Delibes, 2005.